

Parador de Nerja

En 1963, el Ayuntamiento de Nerja cedía a la administración turística más de 15.000 m² para la construcción de un parador. Su ejecución tuvo mucho que ver con el despegue turístico que originó, en junio de 1960, la apertura de la gruta nerjeña, descubierta apenas un año y medio antes.

El edificio de nueva planta y de corte moderno fue ideado por el arquitecto Manzano Monís. Ubicado en el casco histórico de la localidad sobre un acantilado junto al mar con la playa de Burriana a sus pies, a la que los clientes alojados pueden acceder mediante un ascensor semipanorámico.

El parador entró en funcionamiento el 19 de julio de 1965, aunque su inauguración oficial tuvo lugar en la primavera de 1966, cuando visitó las instalaciones el entonces ministro de Información y Turismo, Manuel Fraga Iribarne.

En un principio, contaba con 40 habitaciones y 80 plazas; pero a lo largo de los años ha sido reformado y ampliado. En 1980, se construyeron 20 nuevas habitaciones; en 1987, otras 13 habitaciones y una sala para congresos; y, entre 2000-2002, cuando se invirtieron 6,4 millones de euros para ampliarlo con otras 25 habitaciones, hasta alcanzar las 96 estancias actuales, la mayoría con vistas al mar y terraza.